

Significado, un conocimiento para la práctica de enfermería*

Meaning, knowledge to practice nursing

Significado, conhecimento para a prática da enfermagem

YANETH MERCEDES PARRADO LOZANO**, CLARA VIRGINIA CARO-CASTILLO***

Resumen

Uno de los desafíos para el cuidado de enfermería del presente siglo es el rescate de la unidad del ser a través de procesos de investigación relacionados con la capacidad de las enfermeras de interrogarse, establecer la naturaleza de los fenómenos y los valores relacionados.

Este reto se centra en gran medida en poder conocer y comprender la esencia de las experiencias en los fenómenos tanto de salud como de enfermedad en la cotidianidad de los seres humanos. La epistemología como ciencia del desarrollo del conocimiento proporciona herramientas para abordar el

significado o significados, entendido este como uno de los conceptos del dominio de la práctica de enfermería.

El significado se puede establecer desde diferentes áreas del saber; entre otras, la filosofía con enfoques metodológicos como la fenomenología y la hermenéutica, al igual que la lingüística, la pedagogía, la psicología social y la etnografía. Estas diversas formas de concebir el conocimiento conllevan distintos abordajes que dan soporte a la práctica.

La enfermera, en el proceso de dar cuidado, debe trascender de la noción exclusivamente lingüística del significado hacia el rescate de la unidad del ser, considerando el lenguaje como un elemento necesario, pero no exclusivo, para comprender e interpretar en las narrativas la experiencia y los significados que se atribuyen.

Palabras clave: conocimiento, investigación en enfermería, enfermería, enfermería práctica (fuente: DeCS BIREME).

Abstract

One of the challenges for nursing care in this century is the rescue of the human being unit through research processes related with the capacity of nurses to reflect on themselves, to establish the nature of the phenomena and of the related values.

This challenge is greatly focused on being able to know and to understand the essence of experiences in both health and nursing the phenomena in the daily routine of human beings. The epistemology as the knowledge development science provides tools to address the meaning or meanings, understanding these as one of the domain concepts of the nursing practice.

* El presente artículo se generó como producto de la construcción del marco conceptual de la tesis "Significados de la menopausia en un grupo de mujeres de la localidad cuarta (San Cristóbal) de Bogotá", para optar al título de doctora en Enfermería en la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

** Investigadora principal. Enfermera, profesora asistente, candidata a doctora en Enfermería, Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Magíster en educación, especialista en Enfermería en salud ocupacional. Bogotá, Colombia. ymparradol@unal.edu.co

*** Asesora, directora de tesis y coautora. Enfermera, profesora asociada. Doctora en Filosofía de enfermería. Centro de Ciencias de la Salud, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. Magíster en Salud Pública. Magíster en Docencia Universitaria. Bogotá, Colombia. cvcaroc@unal.edu.co

Recibido: 08-11-07

Aprobado: 06-06-08

The importance can be established from different knowledge areas; among others, philosophy with different methodological approaches such as phenomenology and hermeneutics, as well as linguistics, pedagogy, social psychology and ethnography. These various forms of conceiving knowledge entail several approaches that provide support to the practice.

The nurse, in the process of providing care, should go beyond the exclusively linguistic notion of significance to the rescue of the human being unit, considering the language as an element necessary, but not exclusive, to understand and interpret in the narratives, the attributed experience and significance.

Key words: Knowledge, Nursing Research, Nursing, Nursing Practical

Resumo

Um dos desafios para a atenção de enfermagem do século presente tem a ver com o resgate da unidade do ser através de processos de pesquisa vinculados à capacidade das enfermeiras para se interrogar, estabelecer a natureza dos fenômenos e os valores associados.

Esse desafio está focado, notadamente, em poder conhecer e compreender a essência das experiências nos fenômenos tanto de saúde, quanto de doenças no dia-a-dia dos seres humanos. A epistemologia como ciência de desenvolvimento do conhecimento oferece ferramentas para se aproximar do *significado* ou *significado*, entendido ele como um dos conceitos inerentes ao domínio da prática da enfermagem.

Podemos estabelecer o significado desde diferentes áreas do conhecimento; entre outras, a filosofia com abordagem metodológica como a fenomenologia e a hermenêutica, igual que a lingüística, a pedagogia, a psicologia social e a etnografia. Essas diversas formas de entender o conhecimento conduzem a diferentes abordagens que sustentam a prática.

A enfermeira, no intuito de prover cuidados, deve ultrapassar a noção exclusivamente lingüística do significado além do resgate da unidade do ser, considerando a linguagem como um elemento necessário, mas não exclusivo, para compreender e interpretar a experiência e os significados a ela atribuídos dentro da história.

Palavras chave: Conhecimento, Pesquisa em Enfermagem, Enfermagem, Enfermagem Prática.

El presente artículo, de aporte conceptual, es uno de los productos de la investigación denominada “Significados de la menopausia en un grupo de mujeres de la localidad cuarta (San Cristóbal) de Bogotá”, para optar al título de doctora en Enfermería en la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia, y tiene como propósito dar a conocer la importancia de los significados que

se les atribuyen a las experiencias de las personas, como un elemento del dominio de la práctica de enfermería.

En la actualidad, enfermería no se debe apartar de la idea de la unidad del ser; en este propósito, conocer la esencia de las experiencias e identificar los significados de esta, en los fenómenos de salud y enfermedad en la cotidianidad de las personas, constituyen un reto en el cuidado.

Una tarea que enfrentan las enfermeras en este desafío es develar los fenómenos a la conciencia y comprender e interpretar los significados o el significado en la presencia, pensamiento, comportamiento, lenguaje, actitudes, aprendizaje, percepciones, prácticas, sentido y representaciones de la experiencia de las personas y los colectivos humanos.

Existen distintos caminos, escuelas de pensamiento y metodologías para abordar los significados; lo importante es tener presente esta diferenciación en los procesos de investigación cuyos resultados posteriormente se aplicarán en la práctica.

El significado, como un conocimiento fundamental para el cuidado de enfermería, se puede estudiar desde diferentes perspectivas; este artículo se centrará en la importancia del aporte conceptual desde la filosofía, a partir del enfoque de la fenomenología y la hermenéutica, para comprender e interpretar la esencia de las experiencias teniendo en cuenta el significado de estas, en los procesos y fenómenos de salud y enfermedad en la cotidianidad de las personas y los colectivos humanos.

PERSPECTIVA FILOSÓFICA

Para entender en el cuidado de enfermería la experiencia y los significados que se le atribuyen es necesario preguntarse sobre la naturaleza de los fenómenos. Existen al respecto distintas configuraciones teóricas y metodológicas; la enfermera puede investigar lo concerniente a la comprensión y el sentido de este concepto, pero indiscutiblemente la orientación que asuma va a depender de la cosmovisión que tenga.

Diferentes teóricas de enfermería han trabajado la fundamentación filosófica que ilustra con claridad estas formas de abordar el conocimiento desde la perspectiva que se tenga.

En su artículo “Marco epistemológico de la enfermería”, María Mercedes Durán de Villalobos retoma a

teóricas de enfermería, como Newman y Fawcett, las que en el desarrollo de sus propuestas coinciden en que “estos puntos de vista, ontológicos y epistemológicos, se pueden agrupar en tres visiones o paradigmas, en su orden: visión particular-determinística o de reacción, visión integrativa-interactiva o de reciprocidad y visión unitaria-transformativa o de simultaneidad” (1).

De acuerdo con estos fundamentos, la visión particular determinística o de reacción concierne a un fenómeno constituido por partes concretas, reducibles y medibles, en el que se dan relaciones lineales; la persona es una desagregación de aspectos especialmente biológicos, psicológicos y sociales. La visión integrativa-interactiva o de reciprocidad considera a la persona dentro de un concepto de holismo y las experiencias y el mundo subjetivo en una relación contextual recíproca. En la visión unitaria-transformativa o de simultaneidad el fenómeno es un campo unitario y en esta dirección el ser humano es apreciado como una unidad, resaltando las interacciones persona-ambiente como procesos mutuos y rítmicos. Esta última visión se puede considerar como la más amplia para abordar al ser humano como una unidad.

La enfermera, hoy por hoy, tiene desafíos importantes en la investigación para el presente siglo. La práctica basada en la investigación es la característica fundamental de la enfermería profesional. “La investigación de enfermería, cualitativa y cuantitativa, es de importancia crítica para una atención de salud de calidad y eficiente en costos” (2).

No solo en el ámbito disciplinar, sino también en el profesional, la enfermera está obligada en la investigación a rescatar la unidad del ser a partir de procesos como el interrogarse, identificar la naturaleza de los fenómenos, los valores que se asumen, y conocer y comprender los significados de las experiencias de salud y enfermedad en la cotidianidad, requiriendo encontrar así una visión específica desde donde mire el mundo y enmarque no solo la generación de conocimiento, sino la práctica.

La orientación que asuma la enfermera en el cuidado depende de la visión que acoja y de la contribución que reciba a partir de esta forma particular de ver el mundo, la cual se advierte claramente en el desarrollo



del conocimiento, y en este caso particular en el conocimiento relacionado con el significado en el cuidado.

En el presente siglo la enfermera está llamada también a incursionar en el desarrollo del conocimiento en campos del saber en los que usualmente no ha estado presente; este es el caso de la filosofía, la epistemología y la fenomenología, los cuales le sirven de marco de referencia para acercarse a nuevos horizontes que le van a permitir asumir una postura más profunda con relación a la esencia de las experiencias en el cuidado del ser unitario.

El conocimiento de enfermería en el ámbito filosófico se encuentra estrechamente relacionado con aspectos epistemológicos orientados hacia la naturaleza del conocer en la relación sujeto-objeto y aspectos ontológicos, sobre lo que es, es decir, el modo de ser, y de existir, en este caso en el cuidado de enfermería.

La epistemología, como una rama de la filosofía, ha proporcionado en las diferentes épocas de la humanidad una serie de herramientas a las disciplinas, lo cual les ha permitido ampliar el horizonte en la investigación; enfermería, como una de ellas, no se ha apartado de este proceder.

En esta dirección, y de acuerdo con los postulados de Silva, Sorrell y Sorrell,

las preguntas epistemológicas se enfocarían en la estructura, el alcance y la fiabilidad del conocimiento de enfermería, y las preguntas ontológicas relacionarían los significados de las realidades de las enfermeras y de los clientes. Pero esas preguntas importantes no pueden ser resueltas a través de la investigación en enfermería; ellas

son mejor direccionadas a través de la investigación filosófica (3).

Sin embargo, no se puede desconocer que enfermería ha generado conocimiento no solo desde la perspectiva filosófica y de las ciencias del comportamiento, sino también desde las ciencias naturales, de donde proviene la mayor parte del acervo conceptual que ha soportado la práctica de enfermería y la aceptación de este en las diferentes comunidades científicas.

La generación de conocimiento, por ejemplo el de significado o significados, que atañen al dominio de la práctica de enfermería, puede ocurrir desde varias vías: “La verificación o contrastación empírica, la demostración lógica, y la argumentación discursiva. La valoración social de tales conocimientos puede sobrevenir una vez que la comunidad los encuentre útiles y prácticos, comprensivos o descriptivos, teóricos o explicativos, justificativos [ideológicos] o hermenéuticos” (4). El conocimiento en enfermería sigue los lineamientos generales de este proceso.

No existe un abordaje que sea suficientemente amplio como para dar explicación a todos los fenómenos que se manejan en la práctica del cuidado de enfermería, por lo tanto es necesario tener presentes las diferentes vías de generación del conocimiento, al igual que buscar el adecuado para cada caso.

Asumir el conocimiento con una perspectiva conceptual y/o teórica que sea la más congruente con la naturaleza del fenómeno y la práctica correspondiente, es una estrategia que la enfermera investigadora debe tener presente.

En la propuesta de Jackeline Fawcett de visión del mundo de acción simultánea o unitaria transformativa, se puede establecer un eje central, la unidad, como el espacio donde se ubica la esencia de las experiencias del ser humano, como el fundamento donde emerge el significado; en este eje no es difícil mirar el desarrollo del conocimiento para ser tenido en cuenta en el cuidado de enfermería.

Reflexionando sobre la importancia del significado como un fenómeno propio del dominio de la práctica de enfermería, se acoge con mayor amplitud la directriz de Fawcett: “La metáfora es la Unitariedad del ser humano quien se considera como un campo holístico autoorganizado. El ser humano es más que y diferente de la suma de

partes y se reconoce a través de patrones de comportamiento” (5).

Desde la óptica de disciplina, la filosofía de enfermería se preocupa no solo por aspectos epistemológicos, ontológicos y metodológicos, sino también por los elementos éticos, es decir, aquellos relacionados con su actuar, con sus valores y principios; en esta conjunción de elementos se refleja también claramente la influencia de los distintos desarrollos conceptuales desde las diferentes formas de ver el mundo.

El saber caracterizado por la sistematicidad y el rigor, propios de un conocimiento de naturaleza científica, que puede ser tanto cuantitativo como cualitativo, aunado a un fundamento filosófico y epistemológico, sin lugar a dudas son una herramienta efectiva para el desarrollo del conocimiento que fortalece la práctica de enfermería.

Reconocer la génesis y producción de la estructura conceptual, para comprender e interpretar la particularidad de los fenómenos en la propia experiencia en cuanto esta es el fundamento para situar el significado y relacionarlo con el cuidado de enfermería, ayuda a las enfermeras a entender y utilizar con mayor facilidad los conocimientos generados en la investigación y aplicarlos en la práctica, teniendo como punto de partida la unidad del ser.

Tener presentes los aportes de grandes pensadores y filósofos ha servido a las teóricas para comprender y explicar en sus teorías los fenómenos de enfermería.

Una de las influencias en el desarrollo teórico conceptual de enfermería, para conocer y comprender la esencia de las experiencias en los fenómenos en los seres humanos, parte del idealismo. Esta corriente filosófica diferencia el fenómeno, como el objeto que aparece ante nosotros, es decir, ante nuestros sentidos, del noúmeno, que es el objeto como sería en sí mismo.

La teoría del Yo pienso, de Kant, constituye el punto de partida de la filosofía idealista del siglo XIX. “Presenta el yo, no como sustancia sino como función en acto; en otros términos: el pensamiento no resulta según ella un atributo del sujeto, sino que se identifica con el sujeto mismo” (6). El idealismo trascendental de Immanuel Kant basó su filosofía en la premisa que el conocimiento se apoya en sensaciones referidas a un mundo

compuesto por fenómenos que se dan a los sentidos con forma y materia.

Con la filosofía analítica del lenguaje de Wittgenstein se obtuvo la posibilidad de establecer los límites de aquello que puede decirse con significados, partiendo de la premisa que las palabras tienen los significados que nosotros les hemos dado.

Dilthey identifica la experiencia como un proceso activo, que lleva a que los seres vivos transformen y se adapten al ambiente; con su propuesta plantea la “comprensión” como la objetivación de la vida, dando las bases para el estatuto epistemológico de la hermenéutica desde una visión metodológica.

Las categorías de progreso del concepto de significado y los valores que sitúan y regulan las relaciones del mismo con el cuidado de enfermería dependen del avance epistemológico y filosófico logrado, el que posteriormente se proyecta hacia la práctica, a través de un puente cimentado en los resultados de la investigación.

ENFOQUE FENOMENOLÓGICO

Posteriormente Edmund Husserl¹, padre de la fenomenología, cuya particularidad ha sido trasladar el mundo a la conciencia pura, ofrece diferentes supuestos que sirven para explicar la importancia que tiene para enfermería comprender la unidad del ser, para discurrir en el significado; entre ellos se destaca: “La estructura de la conciencia, su esencia, consiste precisamente en su estar orientada hacia algo, y es precisamente este estar *orientado hacia*, lo que Husserl denomina intencionalidad” (6, p. 676)). Por lo tanto, la fenomenología, como una orientación filosófica y metodológica, se puede articular con la visión de simultaneidad, en la cual enfermería considera al ser humano como una unidad.

Este enfoque señala la experiencia en las cosas mismas, es decir su esencia, indicando la característica de intencionalidad de la conciencia, que permite acercarse al mundo de la vida, de la intersubjetividad de las experiencias individuales, tal y como son, sin tratar de interpretarlas ni hacer juicio sobre las mismas: “La fenomenología describe las experiencias y aclara el sentido que nos envuelve en nuestra vida cotidiana, el significado del ser humano, es, en suma, la experiencia que somos” (7).

De esta forma, para la fenomenología conocer científicamente implica ver qué experiencias tiene el ser en el mundo de la vida. En la fenomenología la intención de una epistemología general indica que toda la práctica de conocimiento consiste en desplegar la reflexión sobre la esfera de las experiencias y vivencias en cuanto estas son el fundamento del significado, es decir, la esencia de toda comprensión.

Martín Heidegger² establece la comprensión como una estructura esencial del ser humano. Heidegger, en 1927, instaura una metodología filosófica para “descubrir el significado del ser o existencia de los seres humanos en una manera diferente a la tradición positivista” (8).

El punto de partida de la fenomenología es considerar esta como un acercamiento al mundo de la vida, es decir, a las experiencias, vivencias fácticas en el mundo, por lo tanto la opción de acercarnos al ser es otorgada por la fenomenología. Existen varias posturas epistemológicas sobre el ser, pero tal vez la más valiosa desde los aportes de la cultura griega ha sido la de Martín Heidegger, la cual por sus características para descubrir el lenguaje desde una visión óptica y hermenéutica se puede considerar como la más adecuada referencia para ser usada en la práctica de enfermería.

El pensamiento del filósofo y fenomenólogo Martín Heidegger, representado en su obra magistral *Ser y tiempo*, permitió apreciar con claridad la importancia del rescate del ser, del ser-en-el-mundo, al igual que el surgimiento de lo cotidiano, en la presentación de elementos epistemológicos y ontológicos de este trabajo, ubicándolos en el tiempo, es decir, en el aquí y el ahora.

Con esta obra, Heidegger revolucionó el pensamiento filosófico de las últimas décadas. Los aportes conceptuales, apreciados a partir de la óptica del cuidado de enfermería, pueden considerarse como las contribuciones centrales para aclarar y rescatar la idea del ser, lo cual permite comprender la esencia de las experiencias,

1 Husserl Edmund. 1859-1938, físico, astrónomo, matemático y filósofo. Sus aportes más importantes fueron el de la conciencia intencional; acto intencional (nóesis) y objeto intencional (noema). Diferenció entre hechos y esencias. estableció el método fenomenológico. Fue maestro de Heidegger.

2 Heidegger Martín. Filósofo alemán 1889-1976. Su pensamiento y sus aportes giraron en torno al ser.

desde el significado y las vivencias en los fenómenos de salud-enfermedad.

Entre los muchos aspectos conceptuales identificados en este clásico por diferentes autores, cabe destacar los que a continuación se presentan textualmente, dada su trascendencia para el tema, pues constituyen un fundamento que ayuda a tener presente el significado en el cuidado de enfermería, desde las experiencias de las personas en su cotidianidad.

Ser-en-el-mundo consiste ya en tener el mismo mundo que otro u otros... ser-ahí se define como “yo soy”, es decir, soy los otros; de ser conjuntamente con otros en un mismo mundo se destaca un comportamiento esencial: el lenguaje. Identificar el modo inmediato y primario de ser del *Dasein*, en lo cotidiano. Reconocer en el *Dasein* el fundamento del mundo, entendido este como significatividad (9).

Establecer el *Dasein* en la existencia humana y su acontecer en tres momentos: 1. al hallarse arrojado al mundo se agrupa en el cuidado, término que designa lo más íntimo y específico del comportamiento humano; 2. la completitud o integración; 3. el develamiento del ser del ente, es decir, el mantenimiento de la existencia humana (9, p. 151).

La naturaleza del ser-ahí se refiere a una existencia, no presencia, a una co-existencia con otro y con otros en el mundo, no como un “yo”: en la comprensión del ser que es inherente al ser-ahí está ya implícita, por ser el ser del ser-ahí un co-ser, la comprensión de los otros (10).

Ser-ahí es ser en el mundo, se caracteriza como un cuidar, es un ser con, un ser con otros; el modo fundamental de un ser-ahí del mundo que unos y otros tienen juntamente es el hablar (10, p. 158).

La denotación del concepto de mundo, subordinado al concepto del ser. “El Ser es el elemento del pensar, ambos, pensamiento y ser, se cooperan de forma necesaria” (11).

El concepto de ser es más que el de sujeto, persona o cosa, es un elemento del pensar, un conjunto de significados, denominado comúnmente como Horizonte significativo. La existencia del ser, de estar ahí, en el mundo, en su cotidianidad, de ser parte del pensamiento, se manifiesta en el lenguaje, circunstancia que enfermería debe tener siempre presente en la práctica de cuidado.

Como filosofía y como método, la fenomenología conduce hacia la cotidianidad, a través del mundo de la vida. “La experiencia humana en el mundo de los otros, los objetos, los sucesos, es la sola conciencia que tiene significado para nosotros” (12). Una de las intenciones de la fenomenología es describir las experiencias según las vive la gente, hecho que es de vital importancia en la práctica de enfermería.

En la estructura teórica de las diferentes áreas de las ciencias humanas y del comportamiento, la cotidianidad ha sido incorporada dentro de sus desarrollos conceptuales. Ahora bien, entender el significado o significados en las experiencias de los seres humanos, como uno de los conceptos del dominio de la práctica de enfermería, implica acceder a conceptos complementarios como el de la cotidianidad.

Superando la mirada fragmentada de ciencias particulares como la psicología, la sociología y la antropología, la cotidianidad no se restringe al mundo social, el de las relaciones intersubjetivas, ni al mundo particular de cada uno en su experiencia de vida, o al mundo mediado por las relaciones culturales; su expresión sobrepasa estas concepciones, pues se requiere preguntarse por el principio, lo primario, lo originario, siendo la razón por la cual la cotidianidad es y debe ser abordada por la filosofía, y en particular por la fenomenología.

En la fenomenología, la cotidianidad se considera como una dimensión compleja del ser, donde afloran los significados y el sentido desde las experiencias, por lo tanto el conocimiento relacionado con el significado se enmarca en la cotidianidad, espacio donde enfermería comprende el sentido y la esencia de las experiencias desde la indagación de las vivencias y los significados.

Hay eventos de la cotidianidad del hombre que lo conducen a situaciones donde se requiere el cuidado de enfermería, y es en este tiempo donde la enfermera termina preguntándose por la esencia del ser, por la manifestación de su conciencia y por sus significados a partir de las expresiones propias en el lenguaje.

El interrogante sobre los aspectos inherentes al ser y a su cotidianidad, no es un complemento del cuidado proporcionado por enfermería, es la propiedad atributo o condición central de este cuidado que se da en algunos de los momentos de la experiencia de vida, salud, enfermedad y muerte del hombre.

Para establecer los significados y las experiencias del otro en el cuidado, la enfermera debe entender a ese otro en su experiencia de primera persona. Abordar la primera persona, es decir el *yo* del otro en el cuidado, requiere un método y, por excelencia, es el método fenomenológico. “Uno de los aspectos claves del enfoque fenomenológico a nivel consciente, en el sentido más comprensivo, es decir que se da un significado preciso tanto a nivel consciente como intuitivo a la experiencia total de una persona sola” (13).

Pero los aportes de la obra de Heidegger van mucho más lejos; con su propuesta de giro hermenéutico se pasa del paradigma de la *conciencia*, basado en la percepción, al paradigma *hermenéutico*, basado en la comprensión, es decir, al de la capacidad para interpretar los textos. El cambio va de la fenomenología trascendental de Husserl a la fenomenología del mundo, de la vida fáctica, del mundo de las cosas y los objetos.

Heidegger se distancia de la hermenéutica como método de interpretación y se centra en la interpretación de experiencia en los diferentes textos.

La hermenéutica en sentido fundamental, como análisis de la experiencia histórica fáctica del *Dasein*, en el cual se da toda comprensión, la cual no puede ser sino interpretación. A partir de ahí habría de hablar de hermenéutica e historia. Pero Heidegger con esto no renuncia a la fenomenología sino que hablaría de fenomenología hermenéutica” (14).

ENFOQUE HERMENÉUTICO

La interpretación de los textos y sus significados en las experiencias es una herramienta esencial para el cuidado de enfermería en su componente no solo teórico sino práctico, pues el estar en el mundo genera una serie de significados que se pueden interpretar como las respuestas del ser en el mundo o las manifestaciones del hombre.

Un acontecer fundamental del *Dasein* desplegado en tres momentos constitutivos de su carácter unitario donde el mantenerse vinculado despliega los multiformes modos de tratar con los entes: que se agrupan en el cuidado (*Sorge*) que designa lo más íntimo y específico del comportamiento humano (11, p. 151).

Para interpretar en el cuidado los significados se requiere comprender los textos. ¿Qué se puede considerar como texto? Al respecto, Mauricio Beuchot manifiesta:

El texto tiene, en situación normal, un sentido y una referencia. Sentido, en cuanto susceptible de ser entendido, comprendido por el que lo lee o lo ve, o lo escucha; referencia, en cuanto apunta a un mundo, sea real o ficticio, indicado o producido por el texto mismo (15).

Con frecuencia las enfermeras se encuentran en situaciones en las que las experiencias de salud y enfermedad de las personas requieren comprensión e interpretación; al respecto es necesario discernir en este sentido el significado.

La hermenéutica o interpretación tiene simultáneamente como objeto y sujeto el comprender, la interpretación como tal no es un acto abstracto, requiere del lenguaje y la estructura lingüística, los que a su vez son un requisito de la interpretación; de la interpretación del mundo. Mundo quiere decir en cada caso un mundo de significación y sentido, cuya exégesis es precisamente filosófica (16).

Desde los aportes sobre la *comprensión* de Hans G. Gadamer³, la hermenéutica ha sido reconocida por diferentes autores como una doctrina filosófica. En ella el carácter objetivo no consiste en entender al otro, sino entenderse como otro sobre un texto, que puede ser una obra de arte, un acontecimiento histórico, el cuerpo.

Gadamer, en su libro *El estado oculto de la salud* (17), en el capítulo de la experiencia y objetivación del cuerpo, reflexiona sobre el cuerpo, la corporeidad y la objetivación, y llama la atención sobre la importancia de tomar conciencia, sobre el peligro de la objetivación de la ciencia moderna. En este sentido reconoce cómo este aspecto se ha descuidado en la sociedad moderna, incluido el desarrollo del conocimiento con perspectiva fenomenológica.

Esta orientación de objetivación no se puede desconocer; el autor plantea la posibilidad de desarrollar una conciencia hermenéutica que lleve a admitir los límites de la objetivación del cuerpo respondiendo a los siguientes interrogantes: ¿Cómo concuerdan estas dos cosas: vivencias del cuerpo y ciencia? ¿Cómo surge la una de la

³ Hans Georg Gadamer. Filósofo alemán 1900-2002. Alumno de Heidegger y fundador de la Escuela Hermenéutica.

otra? ¿De qué manera es alcanzada la ciencia?, o es que ¿la experiencia de ser uno mismo termina por perderse en un banco de datos u otra instalación mecánica? Los supuestos de la teoría de Gadamer generan y potencian interrogantes que con frecuencia se hacen las enfermeras investigadoras sobre comprender los significados y las vivencias en los fenómenos de salud-enfermedad en la cotidianidad de las personas, como parte de la esencia de las experiencias, y las llevan a cuestionar la importancia de comprender el significado en los diferentes textos que tienen frente a ellas cuando se encuentran en un acto de cuidado.

PRÁCTICA DE ENFERMERÍA

Las cuestiones que preocupan a las enfermeras, y se relacionan con lo fundamental de las experiencias, como es el caso de la esencia en el arte, competen en gran medida a aspectos que se han mostrado en el trabajo de Heidegger y Gadamer.

En esta dirección, Heidegger señala la importancia de no perder la vivencia en el proceso de objetivación y de la misma forma recalca cómo a través del arte se puede encontrar la experiencia, pues el arte coloca al descubierto la experiencia, es decir, permite acceder a la vida del hombre. Sin embargo, Heidegger enfatiza que esta situación no ha sido permanente, sino por el contrario se convirtió en una característica del arte desde la modernidad.

Gadamer centra sus aportes a la filosofía hermenéutica en la verdad; para esta propuesta se apoya en los postulados de Heidegger de la temporalidad del *Dasein* y de la verdad precientífica, opuesta a los principios de la ciencia positivista que ha caracterizado el conocimiento en las ciencias naturales, estableciendo una estrecha relación entre verdad, historicidad y finitud humana que sirven de soporte al paradigma del arte. Gadamer caracteriza ontológicamente el arte y, para ello, sustituye la relación sujeto-objeto por la interacción y el movimiento entre ambos. “Con el concepto de juego, pretende romper el dominio de la subjetividad y entender la verdad como conjunción de acción y pasión... La experiencia del arte es, por tanto, una forma de conocimiento” (18).

En el acto de interpretación confluyen el autor –persona o colectivo que demanda el cuidado de enfermería– y el lector –enfermera de servicio o investigadora–, y el

arte que corresponde a la práctica de enfermería. El texto es el terreno en el que se dan cita; el énfasis puede hacerse hacia uno o hacia otro al extraer el significado (16, p. 16); por lo tanto, para enfermería los textos de interés no solo son el lenguaje sino el del cuerpo y el arte.

En su libro *Verdad y método*, Gadamer hace énfasis en que la mayoría de las obras de arte no revelan una vivencia y, al referirse al problema hermenéutico fundamental, afirma que la hermenéutica tiene tres momentos: la comprensión, la interpretación y la aplicación. “La interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar, y en consecuencia la interpretación es la forma explícita de la comprensión” (17, p. 378). La práctica de enfermería, entendida como el arte de enfermería, es el texto por excelencia donde la hermenéutica sirve de herramienta para comprender los significados de la experiencia humana.

Más adelante, en el capítulo del lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica, Gadamer manifiesta: “Comprender lo que alguien dice es, como ya hemos visto, ponerse de acuerdo en la cosa, no ponerse en el lugar del otro y reproducir sus experiencias. La experiencia de sentido que tiene lugar en la comprensión encierra siempre un momento de aplicación. Ahora consideremos que todo este proceso es lingüístico” (17, p. 462). En la hermenéutica, enfermería encuentra un sustento teórico y metodológico importante para hallar la particularidad del significado del otro en los fenómenos que enfrenta en la práctica, en la relación de intersubjetividad establecida con el otro.

Tener presente en la investigación en enfermería y en la práctica la naturaleza del fenómeno, la perspectiva empleada y la articulación de los hallazgos de esta con los diferentes conceptos del metaparadigma de enfermería, entendidos estos como: la persona, la salud, el medio ambiente y la enfermería, es una tarea ineludible para enfermería; sin embargo, la persona es la única que puede elaborar significados sobre las experiencias en los fenómenos de salud, enfermedad, vida y muerte.

Al centrar la indagación en la persona, es necesario considerar los componentes de cuerpo, mente y relaciones sociales, es decir, dirigir el conocimiento hacia una visión unitaria en donde la enfermera encuentra en el lenguaje del paciente o del usuario una forma de

expresión del significado desde las experiencias para comprender e interpretar la persona y su medio ambiente, lo cual le permitirá acercarse al otro en su cotidianidad.

El concepto metaparadigmático de persona se halla en lo que podría denominarse la esencia mayor de la disciplina, la cual puede pensarse como atributo para entender el ser, donde el privilegio es el Hombre, que es considerado como el depositario del Ser. La forma como se identifica al hombre desde el aspecto filosófico es *el ser ahí o Dasein*, cuyo ser es la existencia en el mundo, en su unicidad.

Comprender e interpretar los significados que irrumpen en las narrativas que se generan de las experiencias del ser-usuario o paciente es una de las tareas primordiales en el cuidado que la enfermera realiza en su práctica.

Las enfermeras parten de un camino ya avanzado por teóricas como Jean Watson que, con su teoría de gran alcance denominada *del cuidado humano*, cuya tesis central se orienta a considerar que “los seres humanos no se pueden tratar como objetos, [y] que los seres humanos no pueden ser separados de sí mismos, de otros, de la naturaleza, y del universo más grande” (19) (Watson, 1989-1997), permite tener un cimiento sólido no solo para la investigación, sino para la práctica de enfermería desde un campo fenomenológico, que con seguridad proporciona las herramientas necesarias para que las enfermeras del siglo XXI puedan cumplir con los retos del cuidado y las demandas sociales de la profesión, asumiendo la importancia que se debe dar a elementos conceptuales como el significado, el cual forma parte del dominio de la práctica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Fawcett J. Analysis and evaluation of conceptual models. Philadelphia: F. A. Davis Company; 1995. Y Newman MA, Sime AM, Corcoran-Perry SA. The focus of the discipline of nursing. *Advances in Nursing Science*. 1991. Citadas por Durán de Villalobos MM. Marco epistemológico de la enfermería. Revista Aquichan. Facultad de Enfermería, Universidad de la Sabana. 2002; 2.
- (2) Consejo Internacional de Enfermeras (CIE). Declaración de posición del CIE sobre investigación de enfermería. En: La investigación de enfermería, instrumento de acción. Ginebra; 1999.
- (3) Silva MC, Sorrell JM, Sorrell CD. From Carper's patterns of knowing to ways of being: an ontological philosophical shifting in nursing. *Advances in Nursing Science*. 1995.
- (4) Vargas Guillén G. Tratado de epistemología. Bogotá: Editorial San Pablo; 2003, p. 20.
- (5) Fawcett J. Análisis y evolución del conocimiento contemporáneo de enfermería, 2000. Cap. 1, traducido por Edilma de Reales. Programa de Doctorado en Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá; 2004.
- (6) Geymonant L. Historia de la filosofía y de la ciencia. Barcelona: Grijalbo; 2000, p. 436.
- (7) López C. Enseñar a pensar desde la fenomenología. *Philosophy and Children*. <http://www.bu.edu/wcp/Papers/Chil/ChilSaen.htm>. Consulta: octubre de 2006.
- (8) Castillo E. La fenomenología interpretativa como alternativa apropiada para estudiar los fenómenos humanos. Revista Facultad de Enfermería Universidad de Antioquia. Marzo de 2000. <http://tone.udea.edu.co>. Consulta: mayo de 2005.
- (9) Peñalver P. Del espíritu al tiempo. Lecturas de *El ser y el tiempo* de Heidegger. 1ª. ed. Barcelona: Anthropos; 1989, p. 47.
- (10) Heidegger M. El ser y el tiempo. Traducción de José Gaos. Bogotá: FCE; 1998, p. 140. En: Stiefken JP. Nuevas posibilidades para la fundamentación de la solidaridad humana a partir de la noción heideggeriana de co-existir. Bogotá: Departamento de Filosofía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes; 2004, p. 15.
- (11) Galvin Redondo P. El fenómeno del mundo en Martín Heidegger. *Nexo*. Revista de Filosofía. 2004; 2:124.
- (12) Olier C. Phenomenology: the method. Chapter 4. *Qualitative approaches nursing research*, p. 70.
- (13) Giorgi A. The theory, practice, and evaluation of the phenomenological methods as a qualitative research procedure. *Journal of Phenomenological Psychology*; 28(2):235. En: Pacovi P. Dos visiones que se complementan: la investigación cualitativa y el enfoque fenomenológico. Julio de 2004; 7(1), No. 43. <http://www.mktglobal.iteso.mx/numanteriores/2004/sep2004>
- (14) Herrera A. Departamento de filosofía. Universidad de Oviedo. Berciano M. La revolución filosófica de Martín Heidegger. *Revista de Libros*. 2001, p. 158. <http://www.Sinab.unal.edu.co>.
- (15) Beuchot M. Perfiles esenciales de la hermenéutica. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2005, p. 16.
- (16) Ortiz-Oses A. La nueva filosofía hermenéutica. Hacia una razón axiológica posmoderna. Excurso. Barcelona: Anthropos - Editorial del Hombre; 1986, p. 226.
- (17) Gadamer HG. Verdad y método. Salamanca: Ediciones Sígueme; 2005.

(18) López MC. Reflexiones sobre la verdad de la filosofía hermenéutica de Gadamer. Revista A Parte Rei; 22: 10. <http://aparteri.com>

(19) Fawcett J. Analysis and evaluation of contemporary nursing knowledge: nursing models and theories. Philadelphia: F. A. Davis Company; 2000.